

HOOPOE BOOKS FOR CHILDREN

MANUAL PARA PADRES O PERSONAS A CARGO DE LOS NIÑOS

que acompaña a

El león que se vio en el agua

Escrito por
Idries Shah

“Estas historias de enseñanza pueden ser percibidas en muchos niveles. Un niño puede simplemente disfrutar de escucharlas. Un adulto puede analizarlas de una manera más sofisticada. Ambos eventualmente podrán beneficiarse de las lecciones que contienen.”

Lynn Neary “All Things Considered,” NPR News, Washington



Este manual acompaña un libro de nuestra serie de cuentos ilustrados de la rica tradición narrativa de Afganistán, Asia Central y de Medio Oriente. Estos Teaching-Stories™ (cuentos enseñanza) se contaron a una cantidad infinita de niños durante más de mil años. Padres y maestros pueden usar estos antiguos cuentos universales, no solamente para deleite y entretenimiento, sino también para desarrollar el lenguaje y la habilidad de pensamiento de los más jóvenes. Al mismo tiempo, estas historias despertarán en los niños un amor por la buena literatura que puede influenciarlos durante toda sus vidas.

En la antigua tradición, los cuentos se contaban tanto a los niños como a los adultos. Un cuento puede ayudar a los niños en situaciones difíciles y darles algo a qué atenerse. Al mismo tiempo, puede estimular una más profunda comprensión en los adultos. Al leer y hablar del cuento con sus niños, puede que usted también se encuentre pensando y percibiendo las cosas de un modo nuevo. Estos viejos cuentos nos brindan una profusión de conocimiento.

¡Esperamos que lo disfrute junto con sus niños!

LAS HISTORIAS DE HOOPOE

Estas historias nos muestran lo que compartimos con estas culturas y lo que podemos aprender unos de otros.

CONTEXTO CULTURAL

Estas historias provienen de una rica tradición cuentística de Afganistán, Asia Central y del Oriente Medio. Por más de mil años, a la luz de las fogatas de campamentos y velas, la gente ha contado estas historias a sus niños, no solamente para entretenerlos sino también para ayudar a los más jóvenes a comprender el mundo. Escuelas para niños pequeños eran raras, pero la narración de historias no lo era. La educación se transmitía a través de historias.

Idries Shah, el autor, era un afgano que pasó 30 años de su vida coleccionando, traduciendo y seleccionando estos cuentos para una audiencia occidental. Ellos nos muestran lo que compartimos y lo que podemos aprender unos de otros, y ayudan a los niños a comprender la naturaleza humana. Asimismo, fomentan cualidades tales como la confianza en sí mismo, la habilidad de sobreponerse

“Los versátiles y multifacéticos cuentos de Shah provocan una nueva percepción y un pensamiento más flexible entre los niños.”

Bookbird: A Journal of International Children's Literature

a miedos irracionales causados por cosas que los niños aún no comprenden, o de usar negociaciones pacíficas en vez de confrontaciones violentas, y muchas otras.

Al presentar estas historias a los niños, usted puede ayudarlos a aprender un poco acerca de esas culturas que, al principio, parecen extrañas y poco comunes. Inclusive se las considera de forma negativa debido a ignorancia o a los tristes eventos mundiales recientes.

Los personajes se presentan en la ropa común en esa parte del mundo. Las mujeres generalmente llevan vestidos largos y sueltos y cubren sus cabezas con pañuelos o velos (históricamente esto era una marca de respeto). Hombres y muchachos usan pantalones amplios y largos, camisas sueltas y chalecos, así como típicos sombreros o

turbantes para protegerlos de la arena y el viento.

Las ilustraciones incluyen otros aspectos de estas culturas: ornamentos, tapices de paredes y muebles copiados a menudo de las miniaturas persas, o hermosos mosaicos multicolores que se encuentran en las paredes de las mezquitas en todo el mundo islámico. Minarettes, casas de techo chato o en forma de domo, pozos, callejuelas, mercados y negocios al aire libre y, por supuesto, animales, han sido usados para ilustrar estas mágicas historias.

MÁS QUE ENTRETENIMIENTO

Según su nivel de desarrollo cognitivo, los niños toman lo que pueden de cada cuento. Al principio, es posible que respondan a solamente un personaje o un evento de una historia, o que comprendan sólo el significado más obvio; pero cada vez que la escuchen entenderán un poco más. Poco a poco, encontrarán más significados, conceptos y aspectos interiores en cada historia.

A través de la experiencia repetida con estos cuentos los niños aprenden a comprender sus vidas y reflexionar acerca de cómo la gente piensa y actúa en situaciones diversas. Estos cuentos ayudan a los niños a distinguir las efectivas pautas de pensamiento y acción de aquellas que son inefectivas.

En cierta manera, estos cuentos sirven como espejos. Al identificarnos con personajes de una historia, nosotros y nuestros niños nos volvemos espectadores de nuestros propios mecanismos de pensamiento y conducta.

¿POR QUÉ LEER A LOS NIÑOS?

“Leer en voz alta” implica sentarnos con nuestros niños de manera que ellos puedan ver las palabras y las ilustraciones mientras el adulto lee del libro. Cuando leemos a los niños, les ayudamos a desarrollar importantes habilidades cognitivas y de comunicación.

Estas historias cautivan a los niños y les ayudan a desarrollar la capacidad de atención. También aumentan la competencia y fluidez lingüísticas, especialmente cuando los niños conocen la historia tan bien que ellos pueden acompañar contándola. Como el lenguaje de las historias es algo diferente al lenguaje ordinario, el lenguaje de un niño se refina y se enriquece al escucharlas. Al tener estas historias como modelo, los niños aprenden a ordenar sus pensamientos y a expresarse en forma clara y atractiva.

Cuando las habilidades de escuchar y hablar se nutren con historias a temprana edad, casi todos los niños aprenden a leer fácil y naturalmente. Ellos absorben prontamente el vocabulario, la sintaxis, los conceptos, las estructuras narrativas, las formas de los eventos y las imágenes junto a las diversas tonalidades emocionales del lenguaje usado en los cuentos.

Cuando se les lee a los niños, ellos no solamente escuchan la historia, sino que también observan el acto de leer. Un adulto puede ayudar a un niño a comprender dónde comienza el texto en cada página, puede señalar palabras individuales y puede invitar al niño a acompañar la lectura cuando éste esté pronto para ello. De esta manera, los niños gradualmente aprenden que la palabra escrita refleja el lenguaje hablado y que un libro tiene un significado e impacto especiales. Ellos también perciben las actitudes positivas del lector adulto que disfruta de los libros y de su lectura.

A medida que comienzan a leer independientemente, el desarrollo del lenguaje oral de los niños les ayuda a decodificar un texto, predecir eventos y adquirir un sentido de la historia—un sentido intuitivo de lo que la historia es—y de qué es lo que se puede esperar de los varios tipos de historias.

Estas capacidades, desarrolladas y refinadas con muchas historias a través de los años infantiles, permite a los niños hacer una transición fácil hacia la comprensión y apreciación del mundo literario de los adultos—novelas, cuentos, biografías y otros géneros literarios que enriquecen nuestras vidas.

CONSEJOS ACERCA DE CÓMO PRESENTAR LAS HISTORIAS

Aquí hay algunos consejos para hacer la experiencia agradable y memorable para los niños:

- Asegúrese de estar bien descansado/a y dispuesto/a para la sesión de narrativas.
- Haga lo posible para poner de lado las muchas distracciones de la vida diaria de manera que pueda dar al niño y a la historia su completa atención.
- Siéntese en un lugar cómodo y cerca del niño, permitiéndole a usted tener un buen contacto visual con él o ella. Su presencia física es una parte importante de la experiencia total del niño. Cuanto más confortable y acogido se sienta el niño, mayor será el impacto de la historia sobre él o ella.
- Lea o narre la historia a un paso relajado y deliberado. Recuerde que un niño no puede procesar la información tan rápido como los adultos. Cuando usted va un poco más lento, esto ayuda al niño a seguir y comprender la historia más fácilmente.
- Recuerde que los niños disfrutan mucho de escuchar la misma historia más de una vez. La repetición les ayuda a familiarizarse con la historia, a entenderla mejor, a reflexionar sobre ella mucho después de terminada la sesión de lectura y a internalizar muchos aspectos de la historia. A algunos niños les gusta escuchar la misma historia día tras día durante semanas, y este tipo de repeticiones puede ser muy beneficioso. A otros niños les gusta escuchar la misma historia una o dos veces en una ocasión y nuevamente después de varias semanas o meses.
- Cuando una historia se vuelve muy familiar, invite al niño a acompañar la narración, diciendo sus líneas favoritas con usted. Esta práctica aumenta el desarrollo lingüístico del niño y su confianza en usar el lenguaje.
- Asegúrese de que el libro sea fácilmente accesible para los niños más grandes que ya leen por sí mismos.

ESTRATEGIAS PARA EL APRENDIZAJE

Primero, es importante reconocer que los niños que simplemente escuchan una historia repetidamente absorben el lenguaje y los conceptos naturalmente y, en el caso de historias como éstas, también desarrollan habilidades cognitivas.

Las estrategias sugeridas en este manual pueden fortalecer el proceso de aprendizaje natural de los niños. Ofrecemos diferentes formas de interactuar con la historia y reflexionar sobre ella y sugerimos actividades que mantienen el contacto de los niños con cada cuento de manera que lo disfruten. Esto les da más tiempo para desarrollar su comprensión y descubrir más significados y valor en las historias.

Hay una serie de actividades atractivas para realizar con los niños después de la lectura. Aquí hay algunas de las más típicas y útiles:

Comentarios. Tal vez la más simple actividad que usted puede realizar con un niño después de terminar la historia sea preguntarle sobre sus reacciones y comentarios y compartir los suyos propios. Estos comentarios le permitirán al niño a expresar cualquier pensamiento que pueda haber surgido durante la lectura y a hacer preguntas sobre los personajes y eventos.

Si el niño no habla espontáneamente acerca de la historia, las siguientes preguntas podrán ayudar a estimular los comentarios:

¿Cuál fue la parte más importante de la historia para ti?

¿Cuál fue la parte de especial significado para ti?

¿Cuál personaje te gustó más? ¿menos?

¿Por qué?

¿Te parece que la historia terminó bien? ¿Por qué?

Dibujos. Haga que los niños digan qué partes de la historia les gustaron más y que describan cómo visualizan los personajes y eventos. Después hágales dibujar, con crayones o pinturas, lo que ellos visualizan. Les gustará hablar de sus dibujos y compararlos con las ilustraciones del libro.

Dramatización. Invite a los niños a actuar una o dos escenas de la historia. Un niño podrá adoptar un personaje diferente en cada actuación. Si varios niños han escuchado la historia juntos, podrán querer usar simples accesorios teatrales y escenarios y presentar cortas actuaciones.

Dictado o escritura. En un cuaderno especial para historias, haga que los niños dicten o escriban un corto resumen de la historia y tal vez un comentario sobre la misma. El resumen puede llevar ilustraciones si al niño le gusta dibujar. Un cuaderno para historias puede servir como un diario de lecturas que

usted y el niño revisen de vez en cuando, sólo por placer.

Recontar. Si a los niños les gusta la historia, léala varias veces durante una semana o más hasta que ellos estén bien familiarizados con la secuencia de los eventos y puedan recontar la historia a su familia o amigos. Usted podría dar oportunidades para que ellos la recuenten en otras clases o en su comunidad. Usted podría también hablar sobre las diferentes maneras de hacer que sus narraciones sean interesantes y efectivas.

Planificación para historias. Estos planes le darán ideas de cómo usted puede usar los libros con uno o más niños, ya sea en el hogar o en la clase. Las actividades están basadas en la experiencia de maestros y padres en compartir buena literatura con los niños.

La intención es dar a los niños una experiencia agradable con las historias y ayudarles a darse cuenta de que esta literatura puede contribuir a la comprensión de sí mismos y de otros.

La mayoría de los niños se entretendrán la primera vez que ellos escuchan una historia y desarrollarán una comprensión más profunda sólo después de que la historia haya tenido oportunidad de haber “penetrado”. Por esta razón, recomendamos leer la historia varias veces durante el curso de semanas o meses, dando cada vez al niño la oportunidad de responder a la historia y comentar los diferentes significados que él o ella pueda haber encontrado.

Cada vez que usted lee la historia, podrá querer hacer diferentes preguntas y realizar diferentes actividades, por lo tanto ofrecemos aquí una variedad de las cuales usted podrá seleccionar. Por supuesto usted podrá tener otras preguntas o actividades y le animamos a que las use también.



A continuación algunas planificaciones de cuentos que podrá usar con sus niños en la lectura de *El león que se vio en el agua* de Idries Shah.

